

# El proceso de Zola

(Servicio especial del HERALDO)

TELEGRAMAS DE NUESTRO CORRESPONSAL

**Decepción del público. — Que se conozca el verdadero. — Declaración de otro perito. — Opinión general.**

París 16 (9 n.)

El auditorio ha experimentado gran decepción al ver que hoy no ha declarado Esterhazy.

Solamente ha ofrecido interés la declaración del general Pellieux, quien, resumiendo, ha manifestado en su última parte que la lamentable lo que ocurre y mostrando su deseo de que, a ser posible, se comunicara el famoso *borde-reau*.

Labori insiste para que exponga lo que está contenta, y Pellieux le contesta diciendo que lo pide al ministro de la Guerra.

Clemenceau formula también análoga pretensión, añadiendo que debe comunicarse al propio tiempo la sumaria del comandante Esterhazy.

Pellieux agrega que tuvo en su poder el *borde-reau* en calidad de magistrado.

Clemenceau dirige al fiscal para que reclame una contestación más precisa del general Pellieux.

Entra el perito Conard, el cual manifiesta que admira a Paul Mayer como profesor del instituto, pero no como perito calígrafo. Considerado en este punto es un verdadero niño, que ha discurrido sobre nuestro informe sin conocerlo. (Sensación.)

Entablase animada discusión entre Labori y Conard acerca de las diferencias del *borde-reau* con el facsimile de *Le Matin*, y levántase después de esto la sesión.

La opinión general expresada al terminar la audiencia en los pasillos del Palacio de Justicia es de que el ministro de la Guerra debería autorizar la comunicación del *borde-reau* original.

A la salida del Palacio de Justicia ha habido hoy menos manifestaciones.

**Carta importante. — Pretensión sospechosa. — Correspondencias con Prusia. — ¿Sería el coronel?**

París 16 (9,15 n.)

El periódico *Le Jour* publica una carta de Mad. Nicolle, vendedora de periódicos en el kiosko inmediato al ministerio de la Guerra, en la cual afirma que se le presentó un caballero con acento alemán en la pronunciación, rogándole que se encargara de recibir unas cartas procedentes de Prusia, que habían de llegar para un jefe del ministerio de la Guerra.

La vendedora aceptó el encargo, llevándose a dicho sujeto por espacio de diez meses y bajo el nombre de Pedro.

Ayudo Mad. Nicolle en su carta que después supo que toda esa correspondencia era para el coronel Sandherr.

**Propósito de un diputado. — Debate interesante.**

París 16 (9,20 n.)

En los pasillos de la Cámara de los diputados se asegura que un diputado de oposición obligará al Gobierno a completar o a desmentir las explicaciones del ministro de la Guerra referentes a la revisión del proceso Dreyfus.

Sobre este asunto parece inevitable un ruidooso debate.

**El día de hoy. — Menos público y más policía. — El ministro inspeccionando. — Un alemán detenido. — Petición de nuevos peritos. — Otra vez los documentos secretos. — Petición denegada.**

París 17 (2,20 t.)

Aunque el número de curiosos ha disminuido notablemente, observase una tendencia a aumentar las fuerzas de policía a medida que se aproxima el veredicto.

El ministro del Interior en persona ha venido hoy a inspeccionar si se cumplían las ordenes dadas.

El público es mucho más escaso en la plaza de Dauphine; pero, en cambio, en el interior del Palacio apenas se puede circular, por la presunción que hay de que se celebrará hoy un careo entre Esterhazy y Picquart.

Seguramente el día que se termine el proceso hemos de lamentarlo, por lo acostumbrados que estamos a vernos en el Palacio, donde todos los concurrentes asiduos se conocen ya.

Hasta los guardias nos saludan al vernos aparecer como a conocidos antiguos.

Aunque el Palacio es un verdadero laberinto de galerías y corredores, nos es tan conocido como nuestra propia casa.

La policía ha detenido hoy a un sujeto de nacionalidad alemana que pretendía entrar en la Audiencia sin la correspondiente tarjeta.

Al medio día, y con toda tranquilidad, da comienzo la sesión de hoy.

Labori pide que sean llamados dos nuevos peritos renunciando a la comparecencia del testigo Dreyfus, también perito.

Haba desahogado Clemenceau, y dice que el general Billot, según su costumbre, aludirá en las mismas ideas expuestas ayer por el general Pellieux, y en su virtud, pide al tribunal que solicite la autorización del ministro para ordenar que se traigan a la vista los documentos relativos a la cuestión Esterhazy.

El presidente contesta que el tribunal tiene acordado no exhibir ninguno de los expedientes que se han citado en el curso del proceso.

Comparece Moriaud, y continúa la declaración interrumpida ayer.

**Nuevas interrelaciones.**

París 17 (1,25 t.)

Los senadores Mrs. Thevenet y Trarieux han participado al ministro de Justicia que proponen interrelatar respecto a la ilegalidad cometida en 22 de Diciembre de 1894, al entregar al cuerpo de guerra documentos secretos sin conocerlos antes al acusado Dreyfus ni a su abogado Mr. Demange.

El Gobierno solicita del Senado que se discutan dichas interrelaciones después de terminado el proceso de Zola.

## OTRA CATÁSTROFE

(TELEGRAMA OFICIAL)

Tenerife. Al regresar a media noche con destino a aquel puerto el vapor francés *Flachet*, procedente de Marsella, Barcelona y Málaga, distinguido el faro de la zona, no entrando en puerto por ser la noche muy oscura, la mar gruesca y reinar vientos fuertes, se encalló en una roca de la costa, partiéndose en instantes en varios pedruzcos.

En aquel momento pasaba por el lugar de la catástrofe el vapor inglés *Suez*, y en el acto arrojó un bote para salvar a los naufragos, consiguiendo,

después de muchos esfuerzos, recoger a trece tripulantes, entre ellos el primero y segundo capitán, heridos.

Se cree han ocurrido numerosas desgracias en la tripulación y el pasaje.

Tenerife 16.

Acaban de recibirse noticias de haberle acaecido una horrible catástrofe al vapor francés *Flachet*, de la Compañía Transatlántica.

Dicho barco se ha perdido totalmente a la una y media de la madrugada última, en la parte Noroeste de esta isla y a seis leguas de distancia de esta capital.

El vapor *Suez*, que venía a este puerto procedente de Garchico, lo encontró al amanecer, logrando salvar 14 hombres de la tripulación, entre ellos el comandante Mr. Leroy y al segundo de a bordo, conduciéndolos a todos a Tenerife.

Ignorase hasta ahora la suerte que haya podido correr las 87 personas que faltan de la tripulación y del pasaje.

Después de dejar a los naufragos en este puerto, el vapor *Suez* ha salido inmediatamente para el sitio en que ha ocurrido el siniestro, a fin de prestar sus auxilios a los naufragos que en él pueda encontrar aún.

Créase que la causa de la catástrofe haya sido la densa niebla que reina desde ayer en estas islas.

(DE LA AGENCIA FABRA)

Santa Cruz de Tenerife 16.

Se tienen detalles acerca de la horrible catástrofe de que ha sido víctima el vapor francés *Flachet*, de la Transatlántica francesa.

A la una y media de la madrugada de hoy embarrancó dicho buque en la playa de Osmá, al Noroeste de la isla de Tenerife, distante seis leguas de este puerto.

Fue tan violento el choque, que el vapor quedó partido en tres partes.

El vapor *Suez* que se dirige de Garchico a este puerto, encontró al amanecer al buque naufragado, logrando salvar al comandante del mismo Sr. Leroy, al segundo capitán y a doce hombres, conduciéndolos a este puerto.

Se desconoce la suerte de las 87 personas restantes que iban a bordo.

El *Suez* ha salido nuevamente para prestar auxilio.

Se atribuye el siniestro a la densa niebla que, durante todo el día de ayer, reinó en nuestra costa.

La población está consternada.

Se ha abierto una suscripción para socorrer a los naufragos, llenándose enseguida de firmas.

El alcalde ha oficiado al consul de Francia ofreciéndoles sus auxilios.

El *Flachet* había salido de Marsella el día 10 del corriente con dirección a Colón.

Según los partes recibidos por la Compañía Transatlántica, han muerto a consecuencia del naufragio del *Flachet* 49 viajeros y 38 tripulantes.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

LONDRES 17 (1,15 t.)

El vapor *Franchet*, que ha naufragado en Punta Anagra, cerca de Canarias, pertenece a la Compañía Transatlántica Francesa.

En el siniestro han perecido 38 tripulantes y 49 pasajeros.

BRAIN.

## CONSEJO EN PALACIO

Se ha celebrado hoy bajo la presidencia de la Reina Regente.

El jefe del Gobierno, en su discurso resumen de política interior y exterior, se ha limitado a exponer las noticias recibidas relativas a la voladura del *Maine*, y al efecto que ha producido el suceso en los Estados Unidos.

La afirmación a las favorables impresiones expuestas por el Sr. Sagasta, el ministro de Estado ha leído varios telegramas de Washington, en los cuales se manifiesta el agradecimiento del Gobierno yanqui por la conducta de las autoridades de la Habana en favor de la tripulación del *Maine*.

Estos telegramas demuestran a juicio del Gobierno que en los Estados Unidos no han puesto en duda de que la causa de la catástrofe del referido buque ha sido puramente casual.

Después de esto, los ministros han informado a S. M. del estado de los asuntos de mayor importancia de sus respectivos departamentos, limitándose el de Hacienda a decir que se ocupan en arbitrar recursos con que atender a los gastos de la campaña de Cuba, aunque por ahora tiene dinero suficiente para sufragar aquellos por algún tiempo.

El general Bermejo ha dicho, refiriéndose a las noticias de la llegada a los Estados Unidos del *Vizcaya*, que este buque no llegará al punto de destino hasta pasado mañana lo más pronto.

A su llegada a Nueva York recibirá el comandante las instrucciones que recientemente se le han transmitido.

Se ha convenido que el ministro de Estado telegrafe al presidente de la República americana, en nombre de S. M. la Reina y del Gobierno, dándole el pésame por el suceso del *Maine*.

Los ministros no han puesto decreto alguno a la firma de la Reina.

A la una próximamente ha terminado el Consejo.

## SALISBURY EN PELIGRO

(DE LA AGENCIA FABRA)

Londres 16.

Según noticias de Hatfield, el marqués de Salisbury se ha liberado de un gran peligro.

Al salir de un palacio, arrastrado por el viento, fue a caer sobre el carruaje que aquel ocupaba, haciéndole pedruzcos.

El distinguido hombre público sólo recibió ligeras contusiones.

DE CUBA

## TELEGAMA OFICIAL

HABANA 16.

MADRID 17.

Capitán general a ministro Guerra: Noticias de la catástrofe del 16.

En Habana: batallón Castilla, en Carmen y Cristales, cogió al enemigo ocho muertos, un prisionero, 10 armas fuego y seis caballos; al sargento González, que mató dos insurrectos en lucha personal, lo hizo segundo teniente.

Batallón Mérida, en Loma Ponce, dos muertos, cinco armas fuego y cuatro caballos.

Comisión Baleares tomó campamento Zanja Morenita, de Collozo, y recogió tres muertos, tres armas fuego y seis blancas; nosotros un muerto y tres heridos tropa.

Batallón Lealtad y Pizarro, en Corredora, batida partida Lima, cogiendo tres muertos, cinco caballos, dos prisioneros y dos armas fuego; uno de los muertos resultó ser el asesino del teniente coronel Ruiz; nosotros cuatro heridos.

Escuadrón Numancia, en Loma Ponce, batida partida Jacinto Hernández, cogiendo cuatro muertos, cinco armas fuego, 14 caballos y cinco mulos; nosotros un muerto.

En otras operaciones 11 muertos, cinco armas fuego, dos blancas, seis caballos y dos reses; nosotros un práctico muerto, acoigidos 19 con siete armas.

En Matanzas un muerto al enemigo, dos armas fuego y rescatados 16 reses; acoigidos cinco con cuatro armas.

En Santa Clara, coronel Rós, batida partida Esterling y Naya, de 500 hombres, cogiendo ocho muertos, nueve armas fuego, ocho blancas y cinco caballos.

En Yaguajayes, dos muertos, y cogida bandera regimiento Infantería Zayas y un caballo; nosotros, dos heridos.

En otras operaciones, nueve muertos, un prisionero, dos caballos, dos armas fuego, cuatro blancas y ocho reses; nosotros, dos heridos tropa; acoigidos, 28 con nueve armas.

En Spiritus, 11 muertos, cinco armas fuego,

cinco blancas y tres caballos; nosotros, cinco heridos tropa, y acoigidos, nueve con dos armas.

En Mazónillo, un muerto, un herido enemigo y cinco caballos; nosotros, cinco heridos tropa.

En Cuba, día 7, siguió muy alto el combate, sobre partidas reunidas en Mijá con Calixto García, por fuerza divisiones Cuba y Hoguín, a las órdenes generales Linares y Nario; el enemigo esperaba al primero atrincherado en Loma Camarín, que fue tomada en una bizzarra carga por 150 caballos del Rey y guerrillas montadas, sostenidos por batallones Cuba y Zaveria, al mando del comandante Alonso; día 8 continuó avanzando, encontrando al enemigo fuertemente establecido en Loma Tacamara, trabando nuevo combate en el cual quedó batido y arrojado, distinguiéndose coronel López Arteaga.

Con batallón San Fernando, día 9, continuó la marcha sobre Mejía, encontrando recién abandonados tres campamentos, protegidos por varios ordenes de trincheras, que no se atravesaron al descender.

Día 10 reconocí camino Mayarí por Rojo y se le unió la otra columna, regresando con la suya Linares por Barajagua y Cauto Abajo a San Luis.

Columna Nario se dirigió el mismo día 7, por San Fernando y Horta, al mismo objetivo, teniendo combate el 8 en Margarita, el 9 en la Hogueta y el 10 en Aguas Yerdas, donde se reunió con Linares; ambas columnas destruyeron en su marcha numerosas trincheras y campamentos enemigos; las pérdidas del enemigo han sido numerosas, porque fueron algunos momentos batidos de revés, habiéndose recogido 21 muertos, 15 armamentos y numerosos efectos de guerra; nuestras bajas, dos capitanes, cinco oficiales y un médico heridos, y 11 soldados muertos, 84 heridos, 11 caballos muertos y 11 heridos.

Creo de mi deber recomendar a V. E. el comportamiento de tan bizarras tropas en 100 leguas recorridas, sosteniendo combates y penetrando en lugares inexpugnables hasta ahora en la actual campaña.

En otras operaciones, 10 muertos, uno cabecilla Fuertes, ocho armas fuego; nosotros seis heridos.

BLANCO.

## ESPAÑA Y LOS EE. UU.

(DE NUESTROS CORRESPONSALES)

**Incidente terminado. — El Sr. Polo de Bernabé. — Las Cámaras tranquilas. — Nuevas expediciones en proyecto. — Despedida al Sr. Dupuy.**

NUEVA YORK 16 (11 m.)

Puede considerarse completamente terminado el incidente Dupuy.

Este resultado ha producido gran satisfacción a todos, excepción hecha de los *Yingos*, que no cesan de gritar y ocasionar algaradas.

Ha sido muy bien recibido el nombramiento del Sr. Polo de Bernabé para sustituir al Sr. Dupuy.

Ayer se celebró Consejo de secretarías, dejando de asistir cuatro de ellos. No se trató de nada que se relacionase con España.

En el Congreso se nota ahora una gran tranquilidad, y la Bolsa también presenta mejor aspecto.

En cambio entre los filibusteros se advierte mucha actividad para preparar nuevas expediciones que lleven auxilios a la insurrección.

El Gobierno muéstrase vigilante, y al efecto ha dispuesto que seis buques recorran las costas con objeto de impedir cualquier expedición.

El Sr. Dupuy de Lome salió ayer para Washington, siendo despedido muy afectuosamente por todos los diplomáticos residentes en esta capital, a los que acompañaban sus esposas.

F. RODRIGUEZ

**Lo que dice el Times. — De la Habana y Nueva York.**

LONDRES 16 (1,30 m.)

El corresponsal del *Times* en la Habana comunica a su periódico que se ha abandonado el proyecto de conferencia entre los delegados de las autoridades y rebeldes de significación.

El corresponsal del mismo periódico en Nueva York dice que en el departamento de Estado en Washington continúa esperándose la nota definitiva de Madrid sobre el último incidente diplomático, y que allí se cree habrá de ser satisfactoria.

Otros corresponsales de esta prensa dan por terminado el asunto.

BRAIN.

**La opinión de Le Gaulois. — La prensa y la voladura del Maine. — La condena de Rochefort.**

PARÍS 17 (9,30 m.)

*Le Gaulois* confía en que Mao Kinley y el Gobierno de los Estados Unidos desistirá de su injustificada actitud en el asunto Dupuy.

Añade el citado periódico, que si se obtuvieran en humillar a España, sería lógico suponer que buscaban pretextos para provocar un conflicto, y en ese caso perderían las simpatías de Europa.

Si los Estados Unidos — dice el articulista — se desajenan llevar por la influencia del jingoismo, la prudencia y tauto de Mac Kinley sabrán reprimirlo, aceptando la contestación llena de cortesía del Gobierno español y dando por terminado el incidente.

La prensa de hoy lamenta la voladura del *Maine*, y dice que, ante tan espantoso siniestro, desaparecen todo género de rivalidades, por ser general la consternación.

El domingo a las tres de la tarde se constituirá Henry Rochefort, en prisión en Santa Pelagia, para extinguir la condena que se le ha impuesto por el asunto Reinach.

(DE LA AGENCIA FABRA)

Washington 16.

A pesar de las informaciones de los periódicos de esta capital relativas a las suaves declaraciones del Gobierno de los Estados Unidos, pidiendo excusas o retractaciones acerca de las frases de la carta del Sr. Dupuy de Lome, afirmase que el departamento de Estado nunca ha hecho semejantes gestiones que hubieran sido inconvenientes, teniendo además la convicción de que España hará cuanto sea necesario y conveniente para destruir la penosa impresión producida por las expresiones de la carta del diplomático español.

Justificada la conducta del Gabinete americano, espérase que el Gobierno de España, una vez conocido el texto de la carta, desautorizará muchos de sus conceptos, conforme las circunstancias lo exijan.

PARÍS 16.

El *Diario de los Debates* espera que el Gobierno de los Estados Unidos se considerará satisfecho con las declaraciones del ministro español, Sr. Guillón, respecto del incidente Dupuy de Lome.

Digno de censurar sería el Gabinete de Washington, si por exageraciones de radicalismo insistiera sobre el particular, no satisfaciéndose con la explicación lograda.

## MARINOS Y BARCOS

Esta tarde ha sido designado para mandar el torpedero *Halcón* el teniente de navío D. Claudio Alvargonzález.

Los comandantes de los dos torpederos *Rayo* y *Azor*, que irán con el *Halcón*, se designarán en Cartagena por el jefe de aquel departamento.

También han sido agregados a dichos buques los alféreces de navío D. Juan de Bona, D. José Naval y D. Emilio Iglesias.

Mandando los destroyers irán los tenientes de navío de primera D. Francisco Roehn, el *Terror*; D. Diego Carlier, el *Fuero*; y D. Pedro Vázquez, el *Platón*.

Los seis indicados barcos se encuentran ya reunidos en Cádiz, dispuestos a marchar con rumbo a Cuba.

Se ha concedido la antigüedad del 30 de Enero próximo pasando en sus actuales empleos, al vicealmirante D. Alejandro Churruarín y Brunet, contraalmirante D. José de Guzmán y Galtier y capitán de navío de primera D. Antonio Perea y Orive.

Por Real orden se ha dispuesto para a prestar servicios en la escuela de instrucción, el alférez de navío D. Luis Casaderante.

Disposiciones ministeriales: Nombrando ayudante personal del contraalmirante D. Ismael Warlettin al teniente de navío don Victor Faura.

Se ha dispuesto quede sin efecto la Real orden de 14 de Enero del presente año nombrando segundo comandante de la fragata *Vitoria*, al capitán de fragata D. Emilio Guñari y nombrando para sustituirle al del mismo empleo D. José Duñas y Ramírez.

Han ascendido a sus inmediatos empleos el teniente de navío de primera D. Luis León Escobar, el teniente de navío D. Ricardo Ferrándiz y Moreno y el alférez D. Luis Terry y Vienne.

Esta tarde ha conferenciado con el ministro de Marina el marqués de Montroig.

Ha sido nombrado comandante segundo del crucero *Navarra* D. Juan Castro Somolinos, teniente de navío de primera.

## REVISTA DE TRIBUNALES

**Dos reos de muerte.** — El debate de la causa por robo y asesinato cuya vista se celebró estos días en la Audiencia, quedó planteado en los siguientes términos:

Entendió el fiscal que el delito se cometió por los dos procesados Eusebio González y Cesáreo Peral, en compañía del otro procesado Marcelo Bando, que se suicidó en la cárcel, siendo Eusebio el que verdaderamente ideó el crimen y solicitó el auxilio de los otros procesados.

Existían cargos tan vehementes contra aquellas tres personas como los de haberse encontrado cerca de la caseta del peón caminero víctima del crimen, las huellas de pisadas de borceguies, alfileres y alfileres como las que usaban Cesáreo, Marcelo y Eusebio.

Se sabía también que Eusebio había ido a buscar a Marcelo para cometer el crimen; que Cesáreo había dicho que debía de una piedra situada en determinado sitio había escondido 43 pesetas, y cuando el juzgado iba a buscar las pesetas, no aparecieron, pero sí el dinero que usaba la víctima y otros objetos de su pertenencia, y como si todo esto no fuera bastante, Marcelo confesó antes de suicidarse todo cuanto había ocurrido.

Calificaba el fiscal estos hechos como constitutivos del delito complejo de robo y asesinato, y estimaba que concurrían cinco circunstancias agravantes contra los procesados: la de alevosía, reincidencia, disfraz, nocturnidad y haberse realizado el hecho en la morada del ofendido.

La primera, porque el acto de matar a Antonio Prieto disparando a boca de jarro la escopeta cargada con 55 perdigones, todos los cuales se le hallaron en el cuerpo, era una acción alevosa; la segunda, porque uno y otro procesado habían cometido anteriormente otros delitos de hurto y lesiones; la tercera, porque los dos procesados se tiraron la cara con corcho quemado, y la cuarta y quinta, porque era de noche y el crimen se perpetró en la caseta del peón caminero, donde habitaba la víctima.

Apuntadas las primeras baterías de la defensa por el joven letrado Sr. Bravo y Goyena, ayer comenzó la sesión, continuando dicho letrado en el uso de la palabra.

El extenso y concienzudo informe pronunciado por el fiscal al analizar los hechos del señor Bravo en cuanto a su defendido Cesáreo Peral no dejó referirse; punto por punto, argumento por argumento han sido puestos en la retorta de la habilidad y del talento para desaparecer en un espejismo maravilloso.

A juicio del defensor de Cesáreo, éste no se podía condenar en último término más que como cómplice del delito de robo, pero nunca como autor del robo y asesinato; estaba probado y reconocido por el fiscal, que quien mató fue Marcelo y Cesáreo pudo asistir al crimen no por eso se le iba a condenar como autor.

Además, debían apreciarse en favor de su patrocinado dos circunstancias atenuantes: la de no haber tenido intención de causar un mal de tanta gravedad, y la de arrebatado y obcecación.

Las últimas palabras del Sr. Bravo para rebatir las agravaciones estimadas por el fiscal, y sus últimas frases dirigidas al Jurado, llenas de brillantes imágenes y vívidos colores, fueron acogidas por el público con murmullos de elogio y aprobación.

Informó a continuación el letrado Sr. Ruiz Salas, defensor de Eusebio González, para sostener en síntesis: que debían separarse los delitos de robo y homicidio, y que debía el Jurado recomendar algunas de las atenuantes que había formulado en su escrito preliminar.











# PERDIDA DEL ACORAZADO MAINE

## No hay duda posible

Era lo que nos quedaba por ver. La catástrofe del *Maine* ha adquirido ya estado parlamentario en la República americana y graves senadores yankees, los porta-estandartes del *gingismo* (no son otros sino ellos) apresurarse a convertir en fábula y leyenda misteriosa un suceso que a todas luces no puede revestir otros caracteres que los propios de toda fortuita desgracia marítima y los que a diario viene presentando la constante bancarrota de la ciencia.

Era lo que nos quedaba por ver: ya el nombre de España, de esta España tan leal y que ha luchado siempre cuerpo a cuerpo sin tener en su historia páginas como las que cuentan los Estados Unidos en el caso memorable de nuestro *Arapiles*, anda llevado de lengua en lengua yankee, al lado de sospechas que, ni aun para rechazadas, merecerían consignación alguna en un periódico español.

Era lo que nos quedaba por ver: los enigmas implacables que no contentos con la obra realizada en Cuba protegiendo aliados y envalentando la insurrección, quieren todavía ponernos el *luri* de infamia, dando a entender al mundo cómo en la tragedia del *Maine* se adivina nuestra mano y se sorprenden nuestra intención malévolamente y nuestros sentimientos de odio.

No hay que entrar en disquisiciones especiales para demostrar la absurdidad de cualquier acusación contra nuestra honradez. Ya ayer indicábamos la imposibilidad de achacar a un agente exterior la causa de la catástrofe; de haber explotado un torpedo al costado del *Maine* hubiérase esto ido a pique, probablemente, sin incendio, y en todo caso, produciéndose el incendio con posterioridad a la explosión. Y una de las cosas más y mejor averiguadas es que la explosión fué lo último y el incendio lo primero.

Sin duda, este punto ha de adquirirse muy pronto toda la certidumbre apetecible. Los buques bajarán a examinar el caso, y sus informes no podrán diferenciarse de las apreciaciones que *a priori* hacen los hombres competentes.

Por fortuna, los parlamentaristas *gingos*, los senadores aficionados a abusar del alfilerazo y de la nota aguda, no cuentan en esta ocasión con servidores obedientes y con multitud crédula.

Los telegramas que llegan del Norte América muestran a aquel pueblo en una actitud seria y hasta de gratitud para España.

Los rasgos de valor y de noble piedad que han evidenciado nuestros marinos y nuestras autoridades en Cuba con motivo del doloroso suceso, han despertado en Nueva York y Washington un gran movimiento de simpatía y de justicia para nuestro nombre y para nuestras virtudes.

No hay, pues, que dar a las manifestaciones del *gingismo* otro valor que el de una habilidad, más que temeraria, inocente y vulgarísima.

Los laborantes cubanos y sus auxiliares yankees, extremando así las conjeturas y el maquiavelismo, nos hacen un favor: al fin y al cabo, en la República americana todavía hay personas de algún sentido, que saben distinguir lo blanco de lo negro.

Y eso que, dicho sea con toda franqueza, ha habido por parte nuestra alguna ofusca, alguna de justificación y un celo tan excesivo en cierto género de explicaciones, que no nos colocan en aquella altura en que debemos estar, pese a todos los *gingismos*.

Nuestra última palabra es esta: España no puede admitir el caso de explicación alguna en el asunto del *Maine*. Un pueblo de caballeros no tiene que explicar lo que no deja espacio a la duda ni ante Dios ni ante los hombres.

## Ecós de todas partes.

El alumbro de las costas sigue perfeccionándose como es natural, en todas las naciones europeas; nada se omite, ni se presta atención a economía alguna cuando se trata de ayudar a los barcos marinos perdidos entre las tempestades y las olas que azotan las costas. Hay que señalarlos de manera correcta los peligros ocultos y que la luz salvadora, con su potencia y sus destellos, sea el mágico indicador que señale el rumbo de los navios.

El alumbro de los faros se transforma de continuo; los aparatos que han utilizado el aceite y el petróleo van desapareciendo, y fábricas apropiadas de gas se establecen próximas a los faros, alimentándose directamente y elevando la potencia del alumbro de singular manera; gracias al concurso de las barcas especiales se recogen a bordo los depósitos de gas comprimido en cantidad suficiente para accionar el faro durante seis semanas o más.

Por otra parte, la intervención del alumbro eléctrico corona el conjunto de los progresos que detallamos, pudiendo de esta suerte los marinos salvar los numerosos escollos que dificultan sus empresas, siempre peligrosas.

El horrible acontecimiento que acaba de ocurrir en la rada de la Habana con el acorazado *Maine*, de los Estados Unidos, objeto hoy del estudio de los hombres técnicos, desocupa de inquirir las causas que hayan producido la voladura de la potente nave, viene a demostrar de nuevo que si las ciencias aplicadas y la mecánica, nos prestan numerosos elementos para la defensa y el ataque, aún no hemos conseguido aquilatar los serios inconvenientes y tristes eventualidades que su empleo puede ocasionarnos.

No falta quien para evitar los desastres que deploramos, hoy ocurridos en la Habana y desde hace muchos años en otras estaciones navales, se detenga en reclamar como medida para evitarlos, mayor prudencia que la se-

tual, mostrándose, en una palabra, resoltos partidarios de la prohibición de tanto progreso como surgen y se admiten así en las máquinas de guerra navales como en las terrestres.

La tendencia que acabamos de señalar, no puede ni debe aceptarse: las soluciones han de buscarse en la aplicación racional, metódica y concienzuda de los progresos científicos, en las reglas, en los principios y en los consejos que formulan los inconvenientes que surgen en la práctica.

Si por huir de la acción de los agentes peligrosos y de los mineros, que puedan ocasionar sublevaciones, renunciado a su empleo, ocurre preguntar que sería de las conquistas industriales y de los medios de agresión y defensa que constituyen los descubrimientos industriales que han creado nuestra fortuna, nuestro poder y nuestra gloria.

Tal es la tesis que no hacemos más que apuntar y que nos sugiere la lectura de las investigaciones de los técnicos, de los sabios y de los ingenieros que se ocupan del siniestro del *Maine*.

Seguiremos atentamente estas disquisiciones para resumirlas en nuestros *Ecós*, exponiendo también nuestra pobre opinión.

Es de toda evidencia, incómodo vacío, el establecimiento que actúa en París en la avenida de Suffren, en el cual se fabrican los aparatos estridentes denominados *sirenas*, que hoy utilizan todas las Marinas para evitar las colisiones y abordajes en los tiempos de cerrazón y densas nieblas, aparte de otros servicios de señales e indicaciones de utilidad marítima incontestable.

Los habitantes que moran en la ya citada avenida de Suffren, se encuentran por demás molestados con el constante ensayo de las *sirenas* de vapor, cuyos mugidos y gritos, si bien variados, siempre estentóneos, continúan con música infernal su vida burguesa. Sus quejas ante la Administración pública es de creer que encuentran la protección que merecen, y que en muchas naciones, como acontece en Francia, se encuentran previstos en sus legislaciones industriales.

Como memento bibliográfico, indicaremos un conjunto de obras, cuyo conocimiento creemos de interés para muchos de nuestros lectores.

Es la primera *Abecedario de Arquitectura Antigua*, del vizconde de Colleville, resumen interesante de términos de arqueología y léxico, al mismo tiempo, de términos de arquitectura.

La *Ciudad del Museo*, de Riquet, ofrece una lectura agradable, reduciendo en forma sencilla de pedestal, a cuando se dedican exclusivamente a los ejercicios físicos, y que desprecian todo aquello que no constituya un deporte.

Las *Tiempos muertas*, así ha denominado Mr. Chevallier un libro, cuya lectura produce intensa emoción por evocar un pasado maravilloso: la Teobaida y la Judea, tanto bajo el punto material como moral, constituyendo poéticas descripciones y pinturas admirables, de las que se aunan maravillosamente en la obra de Mr. Chevallier, mercedora de aplausos.

## DESDE LA HABANA AL DIA SIGUIENTE

(Por el cable)

Telegramas de nuestro corresponsal señor Pichardo.

**El gobierno insular. — Mensaje de pésame. — Visitas al consúl Lec. — Nuevos barcos americanos. — Preparativos del entierro.**

HABANA 17. En el Consejo celebrado por los ministros insulares se acordó enviar a Washington un telegrama de pésame, por conducto del gobernador general.

El texto es como sigue: «El Gobierno insular de Cuba dirige sentida y respetuosa manifestación de condolencia al presidente de los Estados Unidos por la sensible catástrofe; le ruega acepte su pésame y deplora que este puerto hospitalario haya sido testigo de desgracia tan grave para la Armada americana.»

Después de redactado este Mensaje, visitaron al consúl Lee los Sres. Gálvez, presidente del Consejo, y Congosto, secretario general del Gobierno, aquel a nombre del Gabinete cubano y éste a nombre del general Blanco.

Mr. Lee mostró reconocido y dió las gracias por estas atenciones.

Han entrado en el puerto dos buques americanos procedentes de Cayo Hueso.

Uno es el *Mangrove*, afecto al servicio de faros de la Florida y otro el cañonero *Fern*, de estación en el citado Cayo.

Mañana por la tarde se verificará el entierro de las víctimas.

Todas las disposiciones indican que el acto revestirá caracteres extraordinarios y solemnes.

Se rendirán, a los oficiales y marineros que han perecido en la catástrofe, los honores militares correspondientes.

**Lo que queda del Maine. — Rasgos de abnegación y valor. — Nuevas explosiones.**

HABANA 17. A las nueve de la mañana sólo queda sobre la superficie del agua un poco del *Maine*.

Las calderas están completamente destruidas. Dos cañones revólvers y el reflector han tocado en tierra.

Créase que nada se salvará.

Una muchedumbre inmensa invade los muelles. Muchos dirigen en botes al paraje donde ocurrió el siniestro.

El *Maine* hallábase fondeado a unos 500 metros de la Máquina y 200 del dique, entre el *Alfonso XII* y el *Legazpi*. Con viento Sur ondulaba la proa hacia la desembocadura. El *Legazpi* remolcó al *Alfonso*, alejándolo del peligro en que se hallaba, y que era grande por la poca distancia que le separaba del barco incendiado.

Nada se sabe aún de cierto acerca de la causa del siniestro, pero dícese que éste se produjo por haberse incendiado un paño.

El comandante muéstrase muy reservado. Dice que su deber es callar hasta que termine la investigación que se está haciendo, para no incurrir en cargos ligeros.

El periódico *La Discusión* publica hoy

Durante la noche han sido curados muchos heridos a bordo del vapor mercante norteamericano *City of Washington*, en el *Alfonso XII*, en el *Colón*, de la Compañía Transatlántica, y en casas particulares. Esta tarde saldrán para Cayo Hueso los heridos que estén en condiciones de hacer el viaje. Entre los tripulantes del *Maine* había 17 españoles.

Empiezan a conocerse hermosos rasgos de valor y abnegación realizados en el salvamento. Apláudese la actividad desplegada por los Sres. Congosto, Pagliery, Trujillo, Solano, Parrado, y en general por todas las autoridades. Una plancha de hierro, lanzada con gran fuerza, rompió toda la vajilla del *City of Washington*.

La última explosión ocurrió a las dos y cuarto de la madrugada.

Hasta ahora van recogidos siete cadáveres, que se enterrarán hoy. Presidirá la fúnebre ceremonia el consúl Lee.

**Disposiciones acerca del entierro. — Esperando a los buzos americanos. — El obispo y los heridos.**

HABANA 17. Van recogidos 19 cadáveres, que serán depositados en el Ayuntamiento con los demás que aparezcan hasta la hora de verificarse el entierro.

La fúnebre ceremonia será costeada por el Municipio, y asistirán a ella todas las corporaciones y militares, entre éstas últimas las de Marina.

El segundo jefe de Estado Mayor, general Solano, representará al general Blanco.

La semana que viene se celebrará solemne funeral por el alma de las víctimas.

En la bahía han sido recogidas varias cajas que contenían lámparas eléctricas, planos y otros efectos de poco peso.

En breve llegarán a la Habana buzos americanos, para reconocer los fondos del buque perdido y sus inmediaciones.

Esperase que mañana flotarán muchos cadáveres, de los que pudieron quedar en el interior del *Maine*.

Reina gran ansiedad en todas las clases por conocer el efecto que en la península y en el extranjero haya producido la terrible catástrofe.

El obispo de la Habana ha visitado a los heridos, prodigándoles toda clase de consuelos.

La ciudad permanece tranquila.

**Más cadáveres. — Los oficiales que faltan. — Trabajos de salvamento. — Señales de duelo.**

HABANA 17. El *Diario del Ejército* se ha publicado hoy orlado de luto.

Dícese que es ya indudable que la causa de la catástrofe fué la explosión de un depósito de municiones, de lo cual hay sobradas pruebas, tales como el haberse encontrado esparcidos por distintos puntos casquillos y cartuchos de cañón de tiro rápido y la forma misma en que se produjo la voladura.

Esta no deja lugar a la duda de que la catástrofe se originó dentro del barco. Los materiales fueron arrojados con gran fuerza de abajo a arriba, conociéndose en esta proyección el efecto de la resistencia que opuso a los gases el fuerte casco del *Maine*, dirigiéndolos en el sentido de la vertical.

El *Alouette* conduce 24 heridos y los supervivientes de la catástrofe, excepto el comandante. Llegaron de Cayo Hueso los médicos y las medicinas que pidió el comandante.

**279 muertos. — 117 heridos recogidos. — El Ayuntamiento enseña. — Manifestaciones de pésame.**

HABANA 17. Según los datos suministrados por los oficiales del *Maine* que se han librado de la catástrofe, calcúlase que han muerto 279 tripulantes del barco de guerra.

La mayoría de ellos se supone que se encuentran dentro del casco en el fondo del mar.

Los heridos recogidos hasta la hora en que telegrafio son 117.

El capellán del *Maine*, que se encuentra entre los salvados, dirá esta tarde en el Necrocomio un solemne responso por el alma de las víctimas.

El Ayuntamiento ha celebrado sesión extraordinaria, y en ella se ha acordado solicitar que se le conceda costear el entierro de los que han perecido y la cura de los heridos.

Asimismo se acordó significar a los Estados Unidos, por conducto del general Lee, el dolor que experimenta la ciudad de la Habana por tan terrible catástrofe.

Numerosas comisiones acuden al domicilio del general Lee para demostrarle el pesar que les ha producido la desgracia.

Entre aquellas figura la Cámara de Comercio, que ha hecho presente de un modo muy expresivo el sentimiento que embarga a las clases que representa.

El consúl Lee, sumamente emocionado, prometió transmitir íntegras a su Gobierno unas manifestaciones tan dignas de agradecer.

**Versión de los oficiales del Alfonso XII. — El incendio antes de la explosión.**

HABANA 17. El periódico *La Discusión* publica hoy

una versión del lamentable suceso, apoyada por los datos suministrados por los oficiales del crucero *Alfonso XII*, primero, y por el general Manterola después.

Según dicha versión, poco antes de la explosión advirtieron los oficiales de guardia en el *Maine* que se había iniciado un fuego a bordo, a consecuencia de un circuito corto formado cerca de las dinamos que fabricaban la luz eléctrica.

Convencidos de que era imposible atajar el incendio, se dispuso que cinco guardias bajaran a la Santa Bárbara con el propósito de inundarla de agua.

Los infortunados tripulantes lograron su objeto a costa de su vida, que sacrificaron, evitando con ello que la catástrofe fuera mayor.

En el caso de haberse comunicado el fuego al almacén de municiones, los desastres hubieran sido infinitos, pues se encontraban allí depositadas, a más de infinidad de proyectiles, 2.500 libras de algodón pólvora.

Entre tanto, y por la parte de proa, se comunicó el incendio al depósito de la pólvora destinada a las salvas necesarias para los saludos de ordenanza.

**Opinión autorizada sobre el siniestro. — Recogiendo heridos. — Médicos y medicinas de Cayo Hueso.**

HABANA 17. Se han recogido 15 cadáveres más. De los 34 oficiales y 379 tripulantes que formaban la dotación del *Maine* han resultado 18 los oficiales, el segundo, 13 tenientes, tres guardias marinas y 16 marineros; heridos, dos oficiales y 57 marineros. Los restantes han perecido.

El consúl Lee manifestó muy agradecido a las atenciones de las autoridades y jefes del Ejército y de la Armada en favor de los supervivientes.

Han sido conducidos al necrocomio algunos cadáveres.

El capitán de fragata D. Pedro Peral ha sido nombrado juez instructor de la sumaria que se instruye en averiguación de las causas del desastre.

Los cuerpos de bomberos de esta ciudad han trabajado en el salvamento con arrojo increíble y actividad infatigable.

Los oficiales del *Maine* que han sobrevivido a la voladura, halláanse a bordo del *City of Washington*.

Se han suspendido, en señal de duelo, los espectáculos públicos. En los consulados están las banderas a media asta. La prensa toda, sin distinción de matices, envía frases de duelo al Gobierno de los Estados Unidos.

Alrededor del *Maine* siguen haciendo la guardia gran número de botes. Dispónense a bajar al fondo, para extraer los cadáveres gran número de buzos.

Van ganando terreno la versión de que la causa de la voladura fué el dinamó.

A consecuencia de los telegramas recibidos del Gobierno de Madrid, ha sido convocado un Consejo extraordinario que presidirá el general Blanco.

Según parece, todos los secretarios del Gobierno colonial acudirán al consulado de los Estados Unidos para expresar su sentimiento por la desgracia acaecida.

**EN NUEVA YORK Servicio especial del Herald**

(Por el cable)

TELEGRAMAS DE NUESTRO CORRESPONSAL NUEVA YORK 17.

Aunque los más exagerados *gingos* tratan de sacar partido de la voladura del *Maine* en contra de España, no consiguen remover en tal sentido la opinión.

El Gobierno y la misma mayoría del pueblo americano mantienen una actitud sensata y prudentísima y recogida, limitándose a esperar con ansia los detalles de la causa del siniestro, agradeciendo los eficaces auxilios y socorros prestados en la Habana por las autoridades y todas las clases sociales, y la actitud del Gobierno y pueblo españoles.

Hasta los senadores más violentos callan. La Junta cubana se ha impuesto gran moderación.

Los americanos todos teorizan sobre la causa del desastre.

La opinión general de los peritos es que la causa del accidente, considerada como más probable, hay que encontrarla en el uso de explosivos modernos que tenía a bordo.

Allí había 50.000 libras de pólvora, allí se guardaban 900 de algodón pólvora.

Como precedente de gran analogía se cita la voladura del *Cincinnati*, ocurrida hace dos años en Nueva York.

El Consejo de ministros ha publicado una declaración, en virtud de la cual se juzga la causa como accidental y se aconseja la calma.

Se encargará el tribunal de investigar las causas del siniestro.

Mac Kinley suspendió anoche con este motivo la recepción que estaba anunciada para hoy en Casa Blanca, y se ha opuesto además a enviar otro acorazado a la Habana.

Se espera hoy en este puerto al acorazado *Vizcaya*, lamentándose llegue en ocasión tan inoportuna.

Al Sr. Dupuy de Lome le afectó mucho la noticia, que conoció horas antes de embarcarse en el vapor *Britania*.

El Sr. Dupuy va algo enfermo y tristemente impresionado.

Le han despedido personas distinguidas de la colonia española.

Desembarcará en Liverpool el miércoles de la próxima semana.

**F. RODRÍGUEZ**

**NUEVA YORK 17 (3.45 t)**

La prensa norteamericana consagra considerable espacio a describir la catástrofe del *Maine* y comentarla.

El *New York Herald* dice que ni el más rabioso *gingista* puede lanzar la sospecha de que España haya tenido la más mínima participación en la catástrofe.

La *Tribuna* aconseja que se suspenda todo juicio y se confíe en el tacto y patriotismo del presidente Mac Kinley.

El *New York Times* dice que no habrá nadie tan loco que crea que el *Maine* ha sido destruido por el Gobierno español, y que, aun cuando se tratase de la obra criminal de un fanático, no se podría formular cargo alguno contra España.

El *World* es también de parecer que la voladura no ha sido intencionada; pero añade que, así y todo, sería prudente suspender la visita del crucero *Vizcaya* a Nueva York.

**DESDE LONDRES**

**LA PRENSA INGLESA**

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

LONDRES 17.

Los periódicos de la mañana publican minuciosas descripciones de la pérdida del *Maine* y largos artículos editoriales comentando la catástrofe.

En dichos artículos procuran varios periódicos desentrañar la causa probable de la misma y sus consecuencias posibles para las relaciones entre España y los Estados Unidos.

Es unánime la creencia de que se impondrá la moderación en el ánimo del pueblo americano, a pesar de que en los primeros momentos no han faltado allí espíritus dispuestos a excitar las pasiones o irritar al público contra España.

Contribuirá mucho a calmar la excitación el noble ejemplo que han dado los marinos españoles del *Alfonso XII*, acudiendo a prestar auxilio a las víctimas, sin reparar en el peligro que esto ofrecía.

De la abnegación y valor con que procedió la tripulación del crucero español, hace casi toda la prensa los mayores elogios.

Esta conducta — dicen algunos periódicos — probará a los americanos los buenos sentimientos de los españoles.

A los detalles de la voladura añade la prensa consideraciones técnicas sobre las causas probables de la misma, analizando los diferentes explosivos modernos y otras materias peligrosas usadas ahora por las embarcaciones de guerra.

Citanse casos semejantes a los del *Maine*, como la voladura del cañonero *Datona*, de la del crucero *Triumph*, y la de la fragata *Amphion*. Esta voló estando anclada en Plymouth, pereciendo toda la tripulación.

Los peritos ingleses opinan unánimemente que la explosión ocurrió dentro del *Maine*.

**TELEGRAMAS DE FABRA**

(Vía cable Londres-Bilbao.)

Un tripulante del *Maine* manifiesta su opinión de que la voladura produjo primero en el depósito del algodón pólvora destinado a los torpedos.

El jefe del negociado de navegación en el almirantazgo de Washington, interrogado por un periodista, ha expresado una opinión semejante.

Ha añadido que la circunstancia de no haberse ido a pique inmediatamente el crucero demuestra que la explosión no puede ser atribuida a la colocación de un torpedo debajo o al costado del buque.

**Washington 16.**

(Vía cable Londres-Bilbao.)

El Sr. Dubos, encargado de Negocios interinamente de España, se ha presentado en el ministerio de Estado para manifestar oficial y personalmente su pésame por la catástrofe del *Maine*.

También ha entregado un telegrama del general Blanco, inspirado en iguales sentimientos.

Un telegrama del comandante Sigsbee dice que en el siniestro del *Maine* han perdido la vida dos oficiales y 236 tripulantes.

La dotación del buque se componía de 33 jefes y oficiales y 343 marineros.

**Washington 16.**

(Vía cable Londres-Bilbao.)

En los círculos autorizados se declara lo siguiente:

«Las noticias recibidas hasta ahora indican que la explosión del *Maine* fué resultado de un accidente casual, y mientras no haya prueba contraria, debe admitirse dicha versión.»

**Washington 16.**

En la Casa Blanca se dice que todas las noticias recibidas hasta ahora de la Habana, parecen indicar que la pérdida del *Maine* fué debida a un accidente casual.

Sin embargo, llama la atención el hecho de que el comandante del crucero se reserve su opinión.

El Sr. Mac Kinley ha acordado abstenerse por ahora de enviar otro buque de guerra de estación a la Habana.

**Washington 16 (noche).**

Como era de temer, los *gingos* tratan de sacar partido de la catástrofe del *Maine*, atribuyéndola a una causa exterior.

La comisión de negocios extranjeros del Senado se ha reunido esta tarde, ocupándose exclusivamente en dicho siniestro.

A pesar de que no hay ninguna noticia oficial en su apoyo, la mayoría de los senadores reunidos opinaron que la explosión fué intencionada.

Se supuso que este suceso puede producir graves complicaciones.

Uno de los senadores exclamó: «Se acerca el momento de que los Estados Unidos se vean forzados a obrar.»